

AHMAD OSMÁN CABRERA
Universidad de Carabobo
ahmadosmanc@gmail.com

Recibido: 04-05-2017

Aprobado: 29-11-2017

Resumen

La educación es realmente la disciplina genuina en la cual se encuentran problemas de intersubjetividad que destruyen cualquier intento de consolidación definitiva y de rigurosidad. Se ha coincidido en que uno de los fines últimos de la educación, es vislumbrar la necesidad de una racionalidad conceptual diferente, adoptando nuevas posturas epistemológicas y construir teorías sólidas de tal manera de generar nuevas formas de pensar entorno a lo educativo. Por eso, el objetivo de este trabajo es introducir una nueva mirada a los elementos fundantes del discurso científico en Educación, intentando develar el orden implicado en las estructuras racionales referentes a las problemática educativa venezolana, identificando patrones de causa raíz y de regresión infinita.

Palabras clave: educación, racionalidad, infinito, homeomería.

HOMOEOMEROUS CONCEPTIONS IN EDUCATION. AN EPISTEMOLOGY OF VENEZUELAN EDUCATIONAL ISSUES

Abstract

Education is really the genuine discipline with intersubjectivity problems that destroy any attempt to definitive consolidation and grueling. It has been agreed that one of the latest goals of education is to glimpse the need for a different conceptual rationality, adopting new epistemological positions and building strong theories to generate new ways of thinking of the educational environment. Therefore, the aim of this paper is to introduce a new glance to the fundamental elements of scientific discourse in education, trying to uncover the order involved in the rational structures related to the Venezuelan educational issues, identifying root causes and patterns of infinite regress.

Key words: education, rationality, infinite, homeomería.

Introducción

La educación, ha sido el más antiguo empeño imposible de la raza humana desde sus propios inicios, constituyendo el problema más grande y más difícil que puede plantearse el ser humano, vislumbrando un extraña relación de causalidad biunívoca entre el emerger de la oscuridad y el proceso educativo. El ser humano, desde sus primeros años, manifiesta la necesidad de ser educado con el fin de ocupar un lugar en el espacio-tiempo social. En una sociedad primitiva, la educación suele darse de manera natural y generalmente es encomendada a ciertos individuos y a las familias, pero en una sociedad compleja y con ciertos avances tecnológicos como la nuestra, es artificial y aparentemente organizada. (kant,1803; Freud, 1937; Patterson, 1982)

Un breve análisis etimológico conduciría a que la palabra educar surge de la raíz latina *ducere* que a su vez viene de la raíz indoeuropea *deuk* que significa guiar. Sin embargo algunos postulan que se adapta más al latín *ex ducere*, donde *ex* es sacar, sacar de adentro hacia afuera, sacar lo mejor de uno de manera guiada, encausar hacia el desarrollo. Otros marcan el punto de partida en *educêre*, verbo cuyo significado es poner fuera a otro de un determinado estado o de un espacio confinado, mientras que *educãre* consiste, de una manera más insistente, ejercer una guía para que el otro sujeto salga de sí mismo de un determinado estado, en el cual él mismo se constituye como protagonista del proceso. (kelly, 1972).

Es necesario también adentrarse en el aspecto ontológico de la educación. Educar no es una mera transmisión de conocimientos objetivos o de destrezas prácticas; es de alguna manera intentar guiar en función de un ideal de vida y de un proyecto de sociedad. La educación ha sido y será siempre un punto de convergencia

entre diversas disciplinas epistemológicas, es por ello que posee un alto grado de caoticidad en cuestiones que refieren al método, a la producción intelectual, al establecimiento de definiciones, a la unificación de criterios. La esencia de esta disertación se encuentra en la intención de emprender la construcción de un vector dirigido hacia develar el orden implicado en el discurso y en los procesos educativos.

Disertación

El saber científico en educación

Una vez que nos situamos en la dinámica educativa, tiene sentido comenzar con la pregunta ¿Puede el Hombre formarse desde el Hombre?. La mayoría de estos aspectos se pueden interpretar mediante una circularidad o tautología cognoscitiva en el cual explica el hecho de que el universo de conocimientos, de experiencias y de percepciones del ser humano, no es posible explicarlo desde una perspectiva independiente de ese mismo universo.

En este sentido, ¿De qué manera se pudiera interpretar este fenómeno con fundamentos matemáticos? La educación también puede ser vista como un arte cuya práctica debe ser perfeccionada en el transcurso de las generaciones para así conducir a la especie humana a su destino, ¿pero cuál es su destino? ¿qué forma tiene ese trayecto o conducción? ¿cómo se puede saber su destino si no se tiene certeza de su origen? ¿qué forma tienen los tránsitos en las dinámicas y procesos educativos? (Maturana, 1990).

La educación, es realmente una disciplina genuina en la cual se encuentran problemas de intersubjetividad que destruyen cualquier intento de consolidación definitiva y de rigurosidad. Es probable que sea la disciplina con el grado más alto de caoticidad y desorden, tanto en la producción teórica como en la praxis. En concreto, es

una disciplina con un alto nivel de entropía, entendiéndose ésta como dinámica de transformación, en cualquiera de los elementos que la conforman y a todas las escalas. (Ugas, 2007)

Una perspectiva ontológica de la educación, necesariamente vislumbra un nodo problematizador fundamental referente a la fragilidad teórica en la que se encuentra inmersa un determinado sistema educativo. Pero, ¿cómo es posible avanzar en teorías educativas si los mismos que fueron educados son los que educan e investigan? ¿de qué manera se pueden generar nuevos avances en la educación si los hábitos ya engendrados tienen una profunda influencia en su proceder? parecería que nadie pudiera tener las verdaderas competencias para investigar sin prejuicio alguno ¿de qué manera esto constituye una especie de paradoja recursiva infinita?

La educación en Venezuela

En Venezuela está planteado una revisión del saber educativo, pero ¿quién decide lo que es saber, y quién sabe lo que conviene decidir? ¿quién decide cómo debe ser la formación del ser humano? La cuestión del saber y de la formación en la edad de la informática lleva a admitir un primer principio que subtiende toda nuestra problemática, el lenguaje. La palabra, en todos sus sentidos, constituye un juego, un combate, una invención. En el año 2016 se presenta, por parte del gobierno, un informe de consulta sobre la calidad educativa, en la cual se presentan una serie de propuestas para dar solución a esta problemática. El informe es un documento extenso dividido en partes, cada una correspondiente a una temática en específico, en la cual, primeramente, se argumenta que la revolución bolivariana, se convirtió en instrumento para garantizar el derecho a la educación. Sin embargo, es menester evaluar y analizar este

tipo de afirmaciones, contrastar con la realidad, concluir acerca de las discrepancias generadas y proponer un análisis del orden subyacente en el discurso que se maneja como instrumento de interacción correlacional entre los elementos conceptuales intervinientes en la problemática. (MPPE, 2014)

Es así como surgen las siguientes interrogantes ¿se puede hablar de calidad educativa en términos de inclusión y masificación? ¿de qué manera se toma en cuenta las dinámicas de los procesos a la hora de generar propuestas para solventar las degeneraciones del sistema educativo? ¿de qué manera se manifiesta la correspondencia biunívoca entre el conocer del área específica y las competencias en los procesos de enseñanza? ¿de qué manera la pedagogía y el conocimiento específico del área constituye una dualidad paradójica? ¿cómo lograr una formación integral que no degenera en una formación superficial? (González, 2008)

Discurso educativo y pedagogía

Ahora bien, para establecer rigurosidad científica en el discurso, al momento de interpretar los procesos educativos, es necesario entrar en el área de la pedagogía. La pedagogía, como ciencia de la educación, se ocupa de cuatro cuestiones fundamentales. La primera es la descripción de procesos educativos, didácticos, y de formación en el transcurso del tiempo. La segunda es la interpretación de los programas y teorías que los subyacen analizando sus condiciones ideológicas, científicas, políticas y sociales y develando los valores, las normas y los intereses a partir de los cuales se desarrollan y fundamentan. La tercera es explicar la configuración organizativa e interhumana de los procesos educativos y sus efectos observables en la educación. La cuarta es la clarificación de los conceptos pedagógicos básicos y análisis de los de-

sarrollos sociales para la configuración de procesos pedagógicos. (Schaub, 2001)

En este sentido, pedagogías emergentes se han estado gestando. La pedagogía y la teoría de las estructuras disipativas se han venido amalgamando en un nuevo discurso educativo. Romero (2003), en su trabajo *Paradigma de la complejidad, modelos científicos y conocimiento educativo*, le asigna el nombre pedagogía del caos a una tendencia teórica planteada por Antoni Colom en el año 2002, en su libro titulado *La (de) construcción del conocimiento pedagógico: nuevas perspectivas en teorías de la educación*, de los cuales se desprendieron otros trabajos como *Teoría del caos y práctica educativa* en el año 2005. (Romero, 2003; Colom, 2002)

Estos trabajos ofrecen un desarrollo temático orientado hacia una especie de bucles recursivos, donde se contrastan las características de las ciencias naturales y su relación con las ciencias de la educación. La discusión se centra en los procesos educativos y pedagógicos, asumiendo estos como sistemas complejos y caóticos. Se reconocen las partes y el todo como una dualidad, centrando la atención en la generación de un discurso que permita, desde otra perspectiva, una interpretación más acertada en Educación. (Romero, 2003; Colom, 2002; Prigogine, 1988, Castillo, 2014).

Homeomerías y paradojas infinitas en la Educación.

La idea es invitar a apoyarse en las paradojas del infinito como punto de sedición relacionado con el pensamiento matemático, a partir del punto de ruptura de la concepción absoluta y perfecta de las matemáticas, abriendo camino a lo desconocido, a la incoherencia en el seno de la lógica clásica, a los estériles modelos matemáticos existentes y la estaticidad de los argumentos derivados de la lógica formal, que hasta nuestros

días han sido el talón de Aquiles de los que asumen este tipo de razonamiento, sin terminar de acoplarse a las dinámicas del mundo natural y mucho menos a las dinámicas del ser humano.

Lo anterior, se apoya en Northrop(1960): “Una paradoja es algo que a primera vista parece ser falso, pero que en realidad es cierto, o que parece ser cierto pero en rigor es falso, o sencillamente que encierra en sí mismo contradicciones”. (p. 3)

Etimológicamente, la palabra paradoja viene del griego *paradoxa*, que significa contrario a la opinión común, por extensión a las creencias generalmente aceptadas, a las expectativas. A partir de esto se pudiera definir paradoja como una afirmación aparentemente absurda. Por esta vía, se definen dos tipos de paradojas: lógicas y semánticas. (Muñoz, 2000; Florian, 2002; Northrop, 1960).

Las paradojas también se relacionan con las aporías. Se invita a asumir a las aporías como paradojas, entendiéndolas como dificultades lógicas insuperables que pone en entredicho los principios fundamentales, practicando una reducción crítica regresiva hacia las ideas trascendentales. (Muñoz, 2000)

Ahora bien, ¿hasta dónde llega la cuestión de las paradojas y aporías? Teofastro aseguró que Anaxágoras concibió el infinito como *lo ilimitado*, refiriéndose a la caótica amalgama de origen en la que no existía nada porque aún no habían sido concebidas las formas. Según Anaxágoras, citado por Zellini(2004) : “juntas estaban todas las cosas, ilimitadas en cuanto a su cantidad y pequeñez, pues también lo pequeño era ilimitado.”(p.18). Esto último plantea un extrema rigurosidad implícita a la reducción de todas la cosas a partes infinitesimales carentes de orden explícito y principios organizativos simples. (Zellini, 2004)

En este mismo orden de ideas, Zellini (2004) expresa:

en el caos se oculta, escribía Nicolás de Cusa en el *juego de la pelota*, una potente virtud elemental, las partículas elementales (homeomerías) que lo componen son susceptibles a ser puestas en movimiento por la intervención ordenadora del intelecto, que disuelve su relación mutua de recíproca indiferencia y hace surgir sus formas por un procesos de separación. (p. 18).

Las homeomerías, para Anaxágoras, constituyen partículas indivisibles hasta el infinito, contenedoras de la esencia de todas las cosas. Por último, según Zellini (2004), Anaxágoras también afirma:

en lo pequeño no existe un mínimo, sino siempre algo más pequeño. Igual que, también de lo grande, existe algo más grande: y por cantidad es igual a lo pequeño y con respecto a sí mismas, todas las cosas son grandes y pequeñas. (p.18)

Reflexiones finales

Ahora bien, en función de lo expuesto anteriormente ¿qué estructura racional se puede promover como asidero diagramático para interpretar de manera diferente los fenómenos educativos considerando el bucle tetraédrico formado por los conceptos paradoja, aporía, homeomería y caos?. Es probable que incursionando en teorías geométricas modernas como los fractales se logre conseguir mejores herramientas discursivas.

En sentido intuitivo, un fractal, refiere a formas, bien sea sumamente irregular, o bien sumamente interrumpida y fragmentada; además, sigue siendo así a cualquier escala que se realice la contemplación. La palabra fractal no distingue, adrede, entre conjuntos matemáticos (representación de la realidad) y los objetos naturales (la realidad real); el término se emplea en ambos casos, así como también en la generalidad dual, donde la ambigüedad se manifiesta sin generar inconvenientes asociados en el discurso. En este sen-

tido ¿qué clase de fractales se pueden usar para interpretar fenómenos educativos? (Mandelbrot, 1997)

La educación busca asegurar la libertad del ser humano, y ésta, como tal, demanda disciplina y subordinación. Es evidente que lo anterior constituye una paradoja recursiva infinita.

La cultura es todo lo que crea el ser humano, esto es, tecnología, religión, ciencia, mitos, artes, lenguaje, costumbres, moral, símbolos y significados; en este sentido, la educación determina la cultura, pero, de manera recursiva la cultura determina la educación, entonces se tiene de nuevo un paradoja recursiva infinita.

A través de la educación se le permite al ser humano aprender lo que no le es innato, pero, ¿de qué manera en ese proceso se pudieran castrar algunas potencialidades en donde la suma final sea menor a la inicial? ¿cómo se puede interpretar esto a través de homeomerías?

Es probable que sea necesario identificar patrones generales que vislumbren nodos problematizadores repetitivos, recursivos y en desarrollo para poder establecer una relación entre la dinámica de estos procesos, que desmoronan en una espiral descendente el sistema educativo venezolano, con una nueva racionalidad emergente basada en homeomerías, paradojas infinitas y la fractalidad.

La Educación en Venezuela se caracteriza por manifestar estructuras y/o prácticas pedagógicas en las cuales se producen situaciones problemáticas inesperadas, contradictorias, imposibles, inestables, inaceptables. Es por ello que se consideran paradójicos aquellos objetos imposibles que violan nuestras expectativas y que forman parte del proceso educativo venezolano.

Es necesario concebir un orden implicado en los procesos educativos. En este caso, se valoran a las homeomerías como fundamento racional que emerge como

una puerta de entrada a develar el orden implicado en los procesos formativos.

Es probable que para reformar el pensamiento se deba reformar primero el discurso para luego construir nuevas concepciones acerca de los fenómenos educativos.

Es menester traer a acotación la nueva tendencia a incorporar metáforas como germen de constitución de nuevas concepciones, pero particularmente considero que llámese o no metáfora, lo necesario es generar modelos contundentes que permitan interpretar mejor la dinámica educativa venezolana.

Particularmente se es de la opinión de que la Educación debería ser una de las disciplinas encargadas de buscar la causa raíz de las problemáticas, descifrar el código generador de ellas y liberar al ser humano de la mutación de estos códigos. Es por esto, que se necesita de la construcción de nuevas teoría sólidas en la Educación que logren permear, descifrar y liberar al ser humano de estos códigos genéticos originarios.

En este sentido, en el entorno educativo, existe una necesidad inminente de un cambio de racionalidad que genere un diagrama de fuerzas que ejerzan trabajo en la membrana axiológica del ser humano, soportadas bajo una lógica formal, ya sea aristotélica o borrosa, necesarias en el discurso científico.

En este orden de ideas se puede plantear ¿cómo construir una nueva estructura, representada en un diagrama de fuerzas, que trascienda la mecánica clásica y sea compatible con el paradigma complejo? ¿cómo construir una nueva estructura, fundamentada en las homeomerías, que sea compatible con los procesos educativos venezolanos y que incorpore elementos como la pertinencia social, la democracia, la calidad, la innovación, el pensamiento crítico, la formación integral, el humanismo, la ética y la perspectiva de la Educación?

Referencias

- Baquero, I. (2015). La paradoja de la Educación y la Política Pública: limitaciones en la política pública para generar una educación inclusiva y la necesidad de la educación para la inclusión social. *Inclusión y Desarrollo*. Disponible en: biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/IYD/article/download/1203/1116 [Consulta: 18-01-2017]
- Colom, A. (2002). *La (de)construcción del conocimiento pedagógico: nuevas perspectivas en teoría de la educación*. Barcelona. Grupo Planeta.
- Castillo, X. (2014) Pedagogía Líquida: ¿Imaginario pedagógico o teoría de la educación? *Teoría de la educación. Educación y cultura en la sociedad de la información*. Disponible en: <http://revistas.usal.es/index.php/revistatesi/article/viewFile/12344/12681> [Consulta: 18-01-2017]
- González, J. (2008). El futuro de la educación y la orientación Desde la nisión Latinoamericana. *Congreso Internacional de Educación*. Disponible en: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/orienta/n1/art01.pdf>
- Kant, I. (1803). *Pedagogía*. Santiago de Chile: Ed. UARCIS.
- Northrop, E. (1960). *Paradojas Matemáticas*. México: Ed. Uteha.
- Mandelbrot, B. (1997). *La geometría Fractal de la Naturaleza*. Madrid: Ed. Tusquets.
- MPPE (2014). *Consulta nacional por la calidad educativa*. Caracas: Ed. Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE).
- Prigogine, I. (1988). *Entre el tiempo y la eternidad*. Argentina. Ed. Baktun.
- Schaub, H. (2001). *Diccionario Akal de Pedagogía*. Madrid: Ed. Akal.
- Ugas, G. (2007). *Epistemología de la Educación y Pedagogía*. Táchira: Ed. Rancho Episteme.
- Zellini, P. (2004). *Breve Historia del Infinito*. Madrid: Ed. Siruela.